

Fecha 09.10.2012	Sección Revista	Página 64 - 67
----------------------------	---------------------------	--------------------------



SEGURIDAD

OSCAR NARANJO

GRADO MÁXIMO. Naranjo es el único oficial de la Policía Nacional de Colombia ascendido a general de cuatro soles.

FOTO / CORTESÍA JUAN CARLOS SIERRA - REVISTA SEMANA



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 5
\$ 325632.00
Tam: 1696 cm2
LCADENA

I POR JUAN MIGUEL MORA

“Seré un asesor externo”

Óscar Naranjo, ex director de la Policía Nacional de Colombia, habló con PODER sobre su papel en el gobierno de Enrique Peña Nieto.

El general Óscar Naranjo, ex director de la Policía Nacional de Colombia, de 55 años, jugó un papel protagónico en la captura o muerte de casi todos los líderes del narcotráfico locales, empezando por Pablo Escobar. Su carrera de 36 años en la institución, donde comandó en los últimos cinco una fuerza de 170,000 policías –llegando a ser el único policía que ha logrado el grado de general de cuatro estrellas–, coincidió con el difícil camino que llevó a su país de estar al borde del caos a convertirse en un estudio de caso para las otras naciones de la región envueltos en la guerra contra las drogas. Naranjo dejó a comienzos de este año su cargo como director de la policía colombiana, y ha sido reclutado por el presidente electo de México, Enrique Peña Nieto, como asesor externo en su lucha contra el narcotráfico. Naranjo manejará, además, el Instituto Latinoamericano de Ciudadanía en el **Tecnológico** de **Monterrey**.

Cuando salió de Colombia, los índices de popularidad de Naranjo eran más altos que los de cualquiera de las otras figuras públicas del país, salvo los de Álvaro Uribe, el presidente colombiano entre los años 2002 y 2010. Ese es un claro testimonio de la forma en que desempeñó Naranjo su autoridad como líder de una institución tan grande y compleja como la Policía Nacional de Colombia. En su discurso de despedida,

el mandatario Juan Manuel Santos lamentó la salida de Naranjo, pero dejó claro que cualquier asesoría futura para su país sería bienvenida. Esa idea se convirtió en

realidad en septiembre cuando el presidente nombró a Naranjo como parte del equipo que representará al gobierno en las negociaciones de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, el grupo guerrillero conocido como las FARC. PODER conversó con el general Naranjo cuando apenas inicia su vida y su trabajo en México.

El presidente Juan Manuel Santos quería que usted se quedara en Colombia, y usted podría haber aceptado una embajada o irse a Interpol, la ONU, el BID. ¿Por qué eligió a México?

La decisión de compartir nuestra experiencia en temas de seguridad pública y lucha contra el crimen organizado en México nace de una profunda convicción de seguir trabajando para responder a la mayor preocupación que hoy tienen los ciudadanos en toda Latinoamérica cuando reclaman más seguridad. Dada la confianza que me ha tenido el nuevo presidente

Cuando salió de Colombia, los índices de popularidad de Naranjo eran más altos que los de cualquier figura pública distinta de Álvaro Uribe.

electo de México, Enrique Peña Nieto al invitarme para que sea su asesor, debo decir que he sido recibido con gran apertura y, desde luego, con los matices que significa participar de un proyecto político sobre el cual he expresado todo mi respeto, dado que como extranjero no puedo ni debo participar de los asuntos internos mexicanos.

Específicamente, ¿qué es lo que va a hacer y qué es lo que no?

Mi rol corresponde al de un asesor externo; está por fuera de las líneas jerárquicas del gobierno; no tiene injerencia, participación o responsabilidades de tipo operacional o ejecutiva y, por lo tanto, lo que corresponde es estimular y motivar procesos y dinámicas que inspiren a la dirigencia mexicana, aportando experiencias y conocimientos en la construcción de la política pública.

¿Cómo es su proyecto con el Tec? ¿Qué espera que salga de ahí?

El proyecto con el Tec es un proyecto ambicioso, de alto impacto en Latinoamérica y necesario en los tiempos que corren. Dar vida al Instituto Latinoamericano de Ciudadanía, asumiendo la responsabilidad de dirigirlo, expresa el interés mexicano, de la academia y del sector privado por fortalecer y humanizar la ciudadanía en función de elevar la calidad de las democracias. El Instituto será principalmente una fuerza integradora para compartir experiencias, lecciones y conocimiento sobre lo que significan las buenas prácticas ciudadanas.

La crítica ha sido muy dura con el presidente Felipe Calderón. Se habla de una guerra que deja casi 60,000 muertos en seis años. ¿Usted cómo lo ve?

He valorado a lo largo de este sexenio la decisión, la valentía y los procesos de modernización institucional y lucha contra el crimen que lideró el presidente Calderón. Lo que corresponde en esta nueva etapa es capitalizar las estrategias

que funcionan bien, producir los ajustes para generar más eficacia y eficiencia e introducir nuevos elementos de política pública que aseguren la superación de la violencia.

El Presidente electo posee buen olfato político, pero ¿tiene la suficiente sustancia para gobernar en medio de un problema de seguridad tan grande?

Los mexicanos a través de un proceso democrático le han entregado a partir del voto la inmensa responsabilidad de conducir los destinos de México. Lo que corresponde es apoyarlo y tener confianza en él para que su propuesta política se implemente.

Usted tiene una relación de muchos años de trabajo con el gobierno de Estados Unidos. ¿Eso cómo se traslada a su nuevo mundo? ¿Es necesaria la colaboración de Washington para ganarles a los narcos?

Siendo el narcotráfico un delito transnacional, lo que resulta evidente es que enfrentar ese fenómeno supone tener aliados transnacionales. Estados Unidos es un actor fundamental, y en el caso de nuestra experiencia personal, en Colombia ha resultado un aliado muy valioso. Desde luego, la relación de México y Estados Unidos la definen los mexicanos en función de su política exterior.

¿Qué consejo le daría a personas como el Chapo Guzmán?

La única opción que tienen los criminales es someterse al imperio de la ley. La totalidad de los cabecillas narcotraficantes en México debería entender que su único futuro posible es entregarse a las autoridades, porque de lo contrario, más temprano que tarde serán capturados.

¿Cómo se logra tener un cuerpo de policía honorable, si se le paga tan poco y los narcotraficantes tienen tanto dinero para sobornar?

Elevar la calidad ética y moral de un cuerpo de policía no pasa necesariamente por competir económicamente con la oferta criminal de los narcotraficantes. Una actitud, un comportamiento ético y

“Siendo el narcotráfico un delito transnacional, enfrentar ese

fenómeno supone tener aliados trasnacionales”.

probo de los policías en el mundo entero supone la creación y multiplicación de una disciplina y mística especial donde el salario emocional debería tener mucho más peso

específico. Salario emocional significa dignificar la profesión policial, pero particularmente transmitir la señal inequívoca a los policías de que su compromiso con el cumplimiento de la ley está en la base del desarrollo y prosperidad de los ciudadanos que son su única razón de ser.

Más allá de la amenaza física, contra usted hubo muchos intentos para desprestigiarlo, de manchar su nombre, hasta se comprobaron testigos falsos en un caso... ¿Cómo se sobrevive a eso? Francamente con la tranquilidad de conciencia y con una vida coherente, transparente, donde los resultados se conviertan en el mejor argumento para destruir la calumnia, la injuria y la mentira.

El presidente Juan Manuel Santos inicia este mes unos diálogos de paz, en los que usted va a participar. ¿Por qué se puede pensar que es algo diferente a lo que han intentado los gobiernos pasados y que ha resultado en un fracaso?

He recibido de parte del señor presidente la inmensa responsabilidad y voto de confianza de que haré parte del equipo negociador con las FARC. Me corresponde, por lo tanto, asumir con el mayor compromiso y discreción este nuevo reto que he asumido sobre mi convicción de que el presidente Juan Manuel Santos obra de manera correcta y responde a una realidad que evidentemente abre las puertas a la paz que tanto anhelamos los colombianos.

Las encuestas en Colombia dicen que usted es el hombre más popular del país y se ha hablado de su candidatura presidencial a nombre del movimiento de Álvaro Uribe. ¿Quiere ser presidente?

Es verdad que los colombianos han sido generosos recono-

ciendo nuestro compromiso como policía y director de la institución que fui. Pero francamente no quiero confundir el aprecio y el afecto de mis compatriotas con aspiraciones electorales que nunca he tenido.

Varios intelectuales y ex presidentes latinoamericanos creen que se debe abrir el debate sobre la guerra contra las drogas. Hablar sobre descriminalización o hasta

legalización. ¿Usted qué piensa?

Comparto la idea básica de promover una discusión para que el mundo responda con más inteligencia y realismo al problema mundial de las drogas. Lo que estimo un error es que antes de iniciar el debate se anticipen conclusiones vinculadas, por ejemplo, a la legalización del consumo. Creo que el debate pierde seriedad si anticipadamente asume conclusiones que pueden ser fatales para la humanidad.

Hay un debate en México sobre cuál debe ser la estructura de la policía. Es un debate que tiene un alto contenido político, porque hay mucha gente que no quiere perder sus pequeños cotos de poder, basados en las policías estatales y municipales. ¿Qué va a proponer usted en ese aspecto?

Primero, sobre la base de un reconocimiento a la cultura federal mexicana creo que es necesario seguir avanzando para construir estándares más homogéneos en el desempeño de las policías y eso incluye repensar la arquitectura funcional de las policías, para hacerlas más efectivas. De lo que se trata es de que el direccionamiento político, en el sentido amplio de la palabra, logre generar las sinergias necesarias para elevar la coordinación entre las policías.

Usted se quejó varias veces en Colombia de la manera como manejaban los medios el tema del crimen organizado. Decía que le daban más protagonismo a los delincuentes que a las autoridades que los combatían. ¿Cómo ve la situación en México y qué recomendaciones haría?

Francamente creo que una nueva narrativa pública alrededor de la violencia debería elevar la voz de las víctimas y no la de los victimarios. El gran reto es que, sobre el propósito de defender la vida humana, no recreemos la muerte que finalmente ha terminado incorporada a la cotidianidad y ha permitido que florezcan una lógica y una cultura que han dejado de considerar la vida como el valor supremo. ☐



ACUERDO. Enrique Peña Nieto y Juan Manuel Santos hablaron en Bogotá de fortalecer la cooperación en la lucha contra el crimen organizado.

Continúa en siguiente hoja

Página 4 de 5

Fecha 09.10.2012	Sección Revista	Página 64 - 67
----------------------------	---------------------------	--------------------------



UNA REFORMA URGENTE. Según Naranjo, es necesario “repensar la arquitectura funcional de las policías para hacerlas más efectivas”.